

INTERCAMBIO DE ESPAÑOL E INGLÉS EN SAN ANTONIO, TEXAS

I. INTRODUCCION

1.1 Nos pareció interesante observar que Weinrich (1), McDavid, Haugen y otros han estudiado y descrito en detalle lo que habían sido nuestras observaciones vagas. Amado Alonso también se interesa por los idiomas en contacto. Sus ideas al respecto se reflejan en estas frases:

Para mí, la base fonética es un estilo de pronunciación fijado, transmitido y evolucionado en cada comunidad lingüística. Es una realidad cultural y no biológica... Por eso, una comunidad que ha cambiado de lengua puede también llevar su grado de adaptación hasta la adopción gradual de la nueva base fonética, metiéndose así en la tradición de la lengua conquistadora, y como adueñándose de ella. La progresiva acomodación de una comunidad a la lengua nueva puede tener muy bien un límite histórico, pero no tiene obligatoriamente límite alguno natural. Y puede llegar no sólo al perfecto manejo de los elementos dados, sino, más profundamente, a innovar en ellos conforme al secreto estilo de la lengua nueva. (2)

Puede notarse que algunos principios generales aparecen tanto en estos libros como en nuestro trabajo. Así como el inglés ha in-

1. URIEL WEINREICH, *Languages in Contact*, Nueva York, 1953.

2. AMADO ALONSO, *Substratum y Superstratum*, en *Estudios lingüísticos (temas españoles)*, Madrid, 1951, p. 320-321.

fluido en el idioma de los noruegos establecidos en los Estados Unidos, ciertos anglicismos también han entrado en el español tejano. Según Haugen (3), que sigue las observaciones de Bloomfield (4), las adaptaciones del inglés se dividen, más o menos, en cuatro clases: 1) préstamos, 2) calcos, 3) adaptaciones incompletas, y 4) extensiones. En Texas, encontramos el préstamo *soda* E/sóda/ que significa «agua gaseosa», o el préstamo E/garáhe/ que viene del inglés *garage*, «cochera». Un calco ocurre en traducción del informante B3: «monkey blood» (mercurochrome) como «sangre de chango» (mercurocromo). Se ve una adaptación incompleta en estado de transición en [nĩgaʃuraɪ] *niggershooter* que significa «tirador de goma» en la respuesta de un informante. La extensión de significado es evidente en *chansa* que significa «broma» en el español general, y quiere decir ocasión u oportunidad en el español tejano. Una situación análoga señala Amado Alonso: «En el guaraní (Paraguay, parte de Argentina) el superstratum español no se manifiesta solamente en el léxico, la sintaxis y la morfología, sino que llega hasta el sistema fonético» (5).

El idioma de substratum a veces se interpone en el idioma de superstratum, y cuando ocurre tal interferencia, se puede observar en varias lenguas y varias regiones. En Texas, se ve fácilmente que una parte del vocabulario inglés procede del español. Las lenguas indígenas han prestado al español en Hispanoamérica algo de sus propios sistemas lingüísticos, como nota Amado Alonso: «Las lenguas indias locales dan al español de cada región tantas más palabras cuanto más se aproximan sus habitantes al bilingüismo» (6).

McDavid reconoce que el inglés ha dominado y por fin ha reemplazado a veces al idioma de substratum en muchas regiones

3. Para su tratamiento completo véase: EINAR HAUGEN, *The Norwegian Language in America*, 2 vols., Philadelphia, 1953. Vol II, páginas 459-478.

4. LEONARD BLOOMFIELD, *Language*, Nueva York, 1933. pp. 444-460.

5. ALONSO, p. 324.

6. ALONSO, p. 328.

(7). Evidentemente es lo que sucede en el inglés de Texas. Para que ocurra tal situación, dice Amado Alonso: «La convivencia de conquistadores y conquistados es necesaria para la labor de adaptación, si bien, en ciertas condiciones, la adaptación puede tener el signo inverso, como se ve en algunas regiones hispano-americanas donde la población hispánica ha adquirido la base fonética indígena y no al revés» (8).

En Texas, el inglés ocupa el nivel de idioma prestigioso o «superstratum». La situación en esta región es tal que los hispanohablantes ocupan los niveles inferiores de la escala social. Esto se refleja en el estado económico, en el modo de vivir, en la educación, en las relaciones sociales y también en la política. Como apunta bien Amado Alonso, es evidente que los hablantes de un idioma reconocen un ideal de lenguaje:

La historia del substratum fonético tiene, pues, dos direcciones opuestas: la una, hacia su eliminación, la otra hacia la producción de formas nuevas...

Algunas distinciones fundamentales entre el substratum de una y otra etapa: a) en la primera, los hablantes ven en el hablar de los conquistadores el ideal de la lengua; en la segunda, no tienen fuera de sí mismos un ideal... En la primera etapa, el espíritu trabaja contra los resabios de substratum, porque son contrarios al ideal de la lengua... (9)

En efecto, durante los primeros años de la República de Texas y probablemente hasta finales del siglo diecinueve, el español texano se consideraba idioma prestigioso. En su tesis doctoral, la señora Sawyer escribe: «No había pérdida de prestigio por hablar español en esos días (a fines del siglo diecinueve); en realidad era necesario en ese tiempo que los yanquis se adaptaran a la cultura

7. NELSON FRANCIS, *The Structure of American English*, Nueva York, 1958, pp. 527-534.

8. ALONSO, p. 322.

9. ALONSO, p. 322-323.

que les había precedido» (10). Esto muestra la relación íntima entre el idioma y todo lo que abarca el modo de vivir de una nación o de un pueblo.

1.2 Aunque se han escrito bastantes artículos y libros sobre los efectos de substratum en el inglés y sobre el intercambio entre dos idiomas, todavía se sabe muy poco sobre esta área de la lingüística. Si podemos aportar más datos aumentará nuestro conocimiento general de tal fenómeno lingüístico.

Este artículo tiene por objeto mostrar el intercambio entre dos lenguas en contacto, inglés y español, en San Antonio, Texas (Estados Unidos). Se examinarán palabras adaptadas de una lengua a la otra y su adaptación fonológica. Al final, se indicarán los cambios sistemáticos que ocurren en los préstamos de una lengua a la otra.

Se han usado cuatro informantes en este estudio. Los informantes B1, B2 y B3 son miembros de la misma familia. La informante B1 tiene cuarenta y siete años de edad. Completó nueve años de escuela. Es madre de familia y ha vivido en San Antonio toda su vida excepto dos años que pasó en otras partes del sur de los Estados Unidos. Su padre nació y se crió en San Antonio. Su madre vino de Corpus Christi, Texas, cuando tenía quince años. La informante B1 aprendió español en casa antes que el inglés. Como sus hermanos, aprendió inglés en la escuela. La informante B2 también nació en San Antonio. Tiene cuarenta y dos años. Es madre de familia. Completó once años de escuela. El informante B3 tiene treinta y dos años. Completó doce de escuela. Es un conocido dibujante comercial.

La informante B4 tiene veinte y tres años de edad. No nació en San Antonio sino en Pawnee, Texas. Se crió en Campbellton en donde completó doce años de escuela. Su madre procede de la

10. JANET B. M. SAWYER, *A Dialect Study of San Antonio: A Bilingual Community*, Austin, tesis doctoral en la Universidad de Texas, 1957 página 150. Véase la parte publicada: JANET B. M. SAWYER, *Aloofness from Spanish Influence in Texas English in Word*, 15.2 (1959), p. 270-281.

misma región de Texas. Su padre vino muy joven de Nava en Coahuila, México. Desde que terminó la escuela secundaria, ha vivido en San Antonio donde ha seguido cursos universitarios, y ha sido secretaria de un abogado. Aprendió inglés y español en casa.

2. ADAPTACIONES DEL INGLÉS AL ESPAÑOL

2.1 *Materiales.*—Los materiales de información demuestran que 47 de los 155 puntos del cuestionario referente a las adaptaciones del inglés al español, fueron completamente adaptados a la fonología española. De estas cuestiones, 43 conservaron la fonología inglesa dentro de la frase española. De los mismos 155 puntos, 27 ocurrieron en un estado de transición entre inglés y español. En otros 22, solamente ocurrió un préstamo del inglés en la respuesta de uno de los tres informantes. De los últimos 22, 9 mostraron fonología española, 10 fonología inglesa, y tres ocurrieron en el estado de transición. En dieciseis de los 155 puntos no se registraron préstamos del inglés.

Por lo tanto, una tercera parte de los materiales ofrecen la adaptación completa al español. Otro tercio presenta la retención de la fonología inglesa en el interior de la frase española. El resto muestra préstamos en un estado de transición o palabras no tomadas del inglés.

Este cuestionario se dió a los informantes B2, B3 y B4. Esta parte del estudio se basa, pues, en sus respuestas. Sin embargo, a veces, fué necesaria una información obtenida del otro sujeto. Se presentan aquí las respuestas de cada informante consultado con su número correspondiente. El cuestionario que se dió a los informantes contiene 155 frases en inglés que los informantes debían traducir oralmente al español. Cada frase contenía una palabra que con toda probabilidad daría en la traducción un préstamo del inglés. Estas palabras fueron seleccionadas del *Vocabulario español de Texas* (11). Ejemplos de dos frases inglesas dadas para tra-

11. CERDA GILBERTE, BERTA CABAZY, y JULIETA FARIAS. *Vocabulario español de Texas*, Austin, 1953.

ducir fueron: «Let's go in the *elevator*», y «This is a *baseball bat*».

2.2 *Consonantes*.— Para comprender la adaptación de palabras inglesas que ocurren en el español de Texas, es necesario cotejar las estructuras fonológicas de las dos lenguas. A continuación se exponen los fonemas consonánticos y alófonos que ocurren en los dos idiomas. El fonema español /h/ se representa de este modo porque no es velar fricativo [x], como en el español peninsular, sino «más relajado y tiende a reducirse a una simple aspiración faríngea» (12).

Inglés (americano)*				Español (mejicano)			
p	t		k	p	t		k
b	d		g	b	d		g
			ĉ				ĉ
			ĵ				y
f	θ		h	f			h
v	ð						
		s	š			s	
		z	ž				
		l				l	
m	n		ŋ	m	n		ñ
w	ɹ	y			ɾ		
					r		

En general, este sistema fonológico del inglés sigue la interpretación de Trager y Smith (13). En este estudio se ha puesto la /ɹ/ inglesa en el grupo de semivocales sonoras para señalar la correlación con la /r̄/ (*perro*) y la /r/ (*pero*) del español. Es cierto que

12. JOSEPH MATLUCK, *La pronunciación en el español del valle de México*, México, D. F. 1951, p. 80.

* Por necesidades técnicas, no se imprimen con los habituales símbolos fonéticos algunos fonemas y sonidos ingleses. El lector efectuará fácilmente las sustituciones correspondientes: por ejemplo, i = ɪ, ø = ɔ, etcétera].

13. GEORGE L. TRAGER AND HENRY LEE SMITH, JR., "An Outline of English Structure", *Studies in Linguistics; Occasional Papers*, 3, 1951.

la /ɹ/ inglesa no es verdadera consonante, sino un sonido casi vocálico sin cerrar los órganos articulatorios. Esta /ɹ/ no se considera como semivocal en el sistema de Trager y Smith. Además, estos señores consideran /h/ como semivocal. La razón de llamarla «faringea» es para ver la correlación con la /h/ del español. Nótese el carácter distintivo en inglés entre los fonemas /ʉ, ɪ, ʃ, ʒ, y/. Por ejemplo, la consonante inicial es lo único que distingue entre sí las palabras que siguen: /yɪyɹ/ *year* «año»; /ʉɪyɹ/ *cheer*, «vitorear»; /ʃɪyɹ/ *jeer*, «mofarse»; /ʒɪyɹ/ *sheer*, «transparente». La distinción entre las dos palabras que siguen se debe a /ʒ/ y a /ʃ/»: /əluwʃɪn/ *Aleutian*, «aleutiano»; e /əluwʒɪn/ *allusion*, «alusión». En el inglés de Texas, hay neutralización entre /t/ y /d/ en posición intervocálica medial. Es decir, no hay distinción entre los dos fonemas en esta posición, donde se realizan ambos con el alófono [r] fuerte. Por ejemplo, no hay distinción entre *ladder*, «escalera portátil», y *latter*, «posterior» ambos [læɹɹ].

En general, el sistema fonológico español aquí utilizado es el de Matluck (14), que no emplea el concepto de archifonema. Sin embargo, se usa en nuestro estudio porque es conveniente para describir las neutralizaciones de E/N/ y E/R/ (15).

/N/ representará /m, n, ñ/ cuando no hay distinción entre estos fonemas. E/m, n, ñ/ se neutralizan en los grupos consonánticos en posición medial. Solamente E[n] ocurre en final de palabra. Solamente la E[ɲ] ocurre ante /k/, /g/, o /h/.

/R/ representará E/r/ y E/ɾ/ cuando no hay distinción entre ellos. La única posición en donde hay distinción entre estos dos fonemas es la intervocálica.

/b/ es [b] oclusiva tras pausa y tras nasal, y [β] fricativa bilabial en otras posiciones.

/d/ es oclusiva tras pausa, tras nasal y tras /l/, y es [d̪] fricativa dental en otras posiciones.

14. Véase MATLUCK.

15. Para el uso del archifonema en español, véase: EMILIO ALARCOS LLORACH, *Fonología Española*, 3 ed., Madrid, 1961, p. 46, 92, 94 y 174.

/g/ es [g] oclusiva tras pausa y tras nasal y [ŋ] fricativa velar en otras posiciones.

/s/ es [z] final de sílaba ante consonante sonora y [s] en otras posiciones.

La adaptación de /b/ e /v/ se complica porque solamente la /b/ es una forma independiente en español. La [β] fricativa y la [v] labiodental parecen estar en variación libre en el español de Texas como alófonos de E/b/. Ocurrió esto en las palabras españolas [havalinas] *javalinas* (B1) y [çilevérde] *chile verde* (B1). Pero en otras palabras españolas encontramos la fricativa bilabial [β]: [kaβayéro] *caballero*, [bráβo] *bravo* (B1). El alófono [b] ocurrió en la palabra española E[aðobe] *adobe* que se esperaba oír *[aðóbɛ] (B1). En la adaptación del /kəbúws/ *caboose*, las respuestas fueron E[kavús] (B3), E[kabús] (B2, B4) «furgón de cola». Esta interposición de la [v] inglesa en variación libre ocurrió varias veces en las respuestas de B1, B2, B3 y B4. Por otra parte, los préstamos del fonema /b/ parecen adaptarse a la distribución alofónica del español.

El fonema /v/ inicial apareció como E/b/ en el nombre personal /viktóriə/ *Victoria* (B1), adaptado como E[biktória]. /éləveydə/ *elevator* resultó E[elevaðór] (B2, B3, B4). /tíyvi/ «televisión» resultó E/[tívi]. Así, /v/, se convierte en E/b/ con sus alófonos y variante [v], en contra de los datos de Espinosa que dice: «La /v/ labiodental del inglés no ha entrado en el español de Nuevo México pero se trata del mismo modo que la v o b española» (16).

El fonema /d/ resultó [d] en E/lodoNpió/ «He dumped it» o «lo tiró» en español. Las respuestas en este caso fueron iguales en el habla de B2, B3 y B4. /sówdə/ *soda* > E/sóda/ «agua gaseosa», (B2, B3, B4). /gɹeɪd/ *grade* > E/gRado/ «calificación», (B2, B3, B4). /d/ resulta E[d] en las palabras españolas adaptadas del inglés tras /l/, tras nasal, y tras pausa. Por tanto, /d/ se adoptó según la fo-

16. AURELIO M. ESPINOSA, *Studies in New Mexican Spanish* en *Bulletin of the University of New Mexico*, 1.2 (1909), p. 147.

nología del español. I/|kəndəktəɹ| *conductor* > E/|koNdotóR| «co-brador» (B2, B3), E/|kòNdoktóR| (B4). I/|ədáym| *a dime* > E/|uNdáime| «moneda de diez centavos» (B2, B3, B4). I/|díypow| *depot* > E/|eldípo| *el dipò*, «estación de ferrocarril» (B2, B3, B4). I/|lòndriy| *laundry* > E/|lóNdRe| «lavandería» (B2, B3, B4).

Según Espinosa, el alófono [-r] intervocálico del I/|d| (17) en *everybody* [évriybariy] se reproduce como tal en E/|ebrébóre|. «La [d] inglesa en estas palabras... es muy débil, siendo solamente un golpe del ápice de la lengua contra la zona alveo-palatal, casi como el fonema [-r-] del español, y por esto es más fácil explicar el cambio». También menciona que I/|d| no intervocálico en *goodbye*, «adiós», I/|gúdbay| se convierte en E/|r| en E/|gurbái|. Es posible que este cambio se base sobre la analogía de *everybody*. En Texas, el I/|d| > E/|r| en I/|skúwdəɹ| *scooter* > E/|eskúra| «motocicleta» (B3), y el E/|t| en E/|patio| *patio* se convirtió en I/|d| en I/|pædiyow| *patio* (B1).

Cuando I/|g| se adapta al español, se convierte en E/|g| con la distribución alofónica de este fonema: I/|gəɹáj| *garage*, E/|garáhe| «cochera» (B2, B3, B4); I/|gɹeyd|, E/|grádo| que significa *grade*, «calificación» (B2, B3, B4). I/|mægəziyn| *magazine*, E/|magasín| «revista» (B2, B3, B4) I/|gæŋ| (*the gang*), E/|laŋáŋga| «cuadrilla» (B2, B3). Varias respuestas ocurrieron en el caso de I/|nígəʃúɹəɹ| *nigger-shooter*, pero el I/|g-| > E [-g-] fué regular: (B2) E/|nigaʃúrər| «tirador de goma».

I/|w| > I/|gu| en español. Vemos que ocurrieron en los datos de información; I/|wáyno| *wino*, «a drunkard», E/|guáyno| «bebedor» (B2, B4), E/|guaynéro| (B3); I/|wægín| *wagon* E/|guayín| «carreta» (B2, B3, B4). «La [w] inicial del inglés se convierte en [gu] en el español de Nuevo México» (18). I/|g-| en *wagon* se reproduce probablemente por E/|y| a causa de la debilitación general de las consonantes mediales en el español.

17. Véase ESPINOSA, p. 149 para el fonema /t/ en posición intervocálica.

18. ESPINOSA, p. 146.

Se puede ver, pues, que los fonemas /b, v, d, g, w/ se han convertido en los alófonos de E/b, d, g/, mostrando la distribución alofónica propia del español e introduciendo los alófonos fricativos del español [b̥, d̥, g̥].

Un problema más importante ocurre con los préstamos del inglés/ ê, ĩ, y š, ž, s, z/. Solamente E/ê, y, s/ son fonemas distintos en español. En los préstamos con I/ê, ĩ, y, š, ž, s, z/, éstos se reemplazan por los fonemas españoles conforme a su propia distribución alofónica. Se pierden algunos fonemas ingleses.

El fonema I/ĭ/ con mucha fricción se opone al fonema I/ê/. E/y/ posee poca fricción y funciona en forma semejante al fonema I/ĭ/. En palabras adaptadas del inglés, solamente el informante B2 retuvo la fricción del I/ĭ/ en:

I/pəĭamiz/ *pajamas*
I/maʃəin/ *margarine*

E[paĭámas] *pijamas*
E[marĭarina] *margarina*

Otras respuestas a estos dos préstamos fueron: E[paĭámas] (B3), [piyámas] (B4) y E[marharína] (B3, B4). I/prowĭéktə/ *projector*, E/pRoyektóR/ (B3). Así, I/ĭ/ > E/y/.

El reemplazo de la I/ĭ/ por E/h/ (véase arriba: E[marharína], B3, B4) también ocurrió en I/gəráĭ/ *garage* > E/garáhe/*garaje*, «cochera» (B2, B3, B4). El diccionario español *Larousse* registra *garaje* como una palabra tomada del francés. En Texas, sin embargo, es más probable que haya entrado en el español desde el inglés. El uso de E/h/ se basa probablemente en la analogía:

I/jéneril/: E/henerál/ *general* (del latín)
I/gəráĭ/: E/garáhe/

La semivocal /y/ no existe en el español. Delante de vocales, /y/ es reemplazada por E/y/ que es muy semejante a ella fonéticamente. I/yáRda/ *yard* > E/yáRda/ «terreno adyacente a una casa». Eso ocurrió con el informante B1 y también con la respuesta de un estudiante de San Antonio ajeno al grupo de informantes oficiales. Este estudiante dijo que E/yáRda/ se usa con mucha fre-

cuencia. Los informantes B1, B2, B3, y el estudiante pronunciaron este par mínimo:

[losiéllos] *los cielos*
[lozyélos] *los hielos*

Se hizo la distinción entre las dos frases. Prueba de que la distinción entre E/i:y/ existe, puesto que [z] es un alófono de /s/ en sílaba final delante de consonante sonora. Los informantes B1, B2, y B3 también oponen las dos frases:

[tambienyéva] *también lleva*
[tambieniéva] *también nieva*

«No hay ninguna diferencia esencial entre la [i] consonántica del español general y del español de Nuevo México y del inglés; cuando las palabras inglesas pasan al español de Nuevo México retienen (i) consonántica que no ha cambiado: *Yard* > i a r d a - *Yell* > el». (19).

Como ya se ha indicado antes, /s/ y /z/ son fonemas separados mientras que en español son alófonos del mismo fonema. Esto se refleja en el reemplazo de [z] por [s] en *magazine*: /mægəziyn/, E/ *magasíN*/ «revista» (B2, B3, B4), /mæçîs/ *matches*, E/méças/ «fósforos» (B2, B3, B4). Hay una regularidad notable:

/inlist/ <i>enlist</i>	E/enlistó/ <i>enlistar</i> «alistar» (B2, B3, B4)
/spel/ <i>spell</i> (v.)	E/speláar/ «deletrear» (B2, B3, B4)
/aptámətəist/ <i>optometrist</i>	E/optometRísta/ «óptico» (B2, B3, B4)
/sódwə/ <i>soda</i>	E/sóda/ «agua gaseosa» (B2, B3, B4)
/séləfeyn/ <i>cellophane</i>	E/selorrán/ «celofán» (B2, B3)
/diyfəst/ <i>defrost</i>	E/desfRostió/ «descongelar» (B2)

La /j/ ocurrió en palabras que aparecieron en un estado de transición y en otras sólo parcialmente adaptadas a la fonología española.

19. ESPINOSA, p. 146.

B ₂	B ₃	B ₄	
[čifón]	—	[šifón]	<i>chiffon</i> /šifán/
[čá:ri]	[čóre]	[šóre]	<i>shorty</i> /šá:diy/
[čerife]	[čirife]	[čerife]	<i>sheriff</i> /šə:ɪf/
[čifeniɹ]	[čifeniɹ]	[čufeniɹ]	<i>chiffonier</i> /šifəniɹ/
[nigəšúrɛɹ]	[nigəšurɛɹ]	[nigasúra]	<i>nigger-shooter</i> /nigəršuwdeɹ/

B ₂	B ₃	B ₄	
č	—	š	I /š/
č	č	š	
č	č	č	
č	č	č	
š	š	s	

El elemento morfológico inglés /ʃən/ se sustituye por E/siÓN/: E /koNdsionáda/ «condicionada» (B3) < I/kəndiʃənd/ *conditioned*; E /RehistRasiÓN/ «registro» (B4) < I/rejistréyʃən/ *registration*. En estos casos, I/š/ resulta E/si/. La informante B4 a veces retenía I/š/ en el estado de transición en palabras donde usaban /č/ B1 y B2. Así-pues, I/š/ tiende a pasar a E/č/. Vemos que ocurrieron varios casos de [š] en el español. En algunos datos, I/š/ resulta E/s/. Espinosa señala hechos análogos: «I,š/ no es extraño en el español de Nuevo México... pues I/š/, en cualquier posición, se retiene en el español de esta región». (20)

I/ž/ ocurrió solamente una vez en I/téləviziən/ *televisión*, donde este fonema resulta E/si/ en E/telebisiÓN/ *televisión*, (B2, B4). Además, es muy poco frecuente en cualquier texto o cualquier conversación. Por esto casi no se encuentra en los préstamos.

Sin excepción, I/č/ se mantiene como E/č/. Esto ocurre en todas las posiciones (la posición final de palabra se tratará en la sec-

20. ESPINOSA, p. 148.

ción acerca de agrupamientos consonánticos y la ocurrencia de fonemas españoles en las varias posiciones). I/ mæcîz/ *matches*, E/ mécas/ «fóforos» (B2, B3, B4). I/ çæns/ *chance*, E/ çáNsa/ «ocasión» (B2, B3, B4). I/ çek/ (to) *check*, E/ çekíáR/ «reprimir» (B2, B3; B4). I/ pænêt/ *punched* E/ pônçé/ «dí un puñetazo» (B3).

Podemos señalar solamente tres préstamos de I/ŋ/ en todos los datos. I/ gæŋ/ *gang*, E[γάnga] «cuadrilla» (B2, B3), nótese que aquí I/ŋ/ se convierte en E[ŋg-]; I/ flæŋkt/ *flunked* > E[flŋkió] «fallar en un examen» (B3, B4); I/ spriŋ/ *spring* > E[espríŋ] «muelle de metal» (B2). Observamos que esta palabra no se ha adaptado completamente al español y sería inglés excepto por E/e/ y E/i/. Aunque los datos con [ŋ] son muy pocos, probablemente la [ŋ] funciona como alófono de nasal en español. Matluck dice del español de México: «[La n final absoluta]... nunca se velariza (paŋ)» (21).

En cuanto a los restantes fonemas consonánticos del inglés, éstos se reemplazan por los correspondientes fonemas españoles. Sin embargo, el español impide la ocurrencia de algunos fonemas consonánticos en posición final de palabra. Hablaremos de este procedimiento en la sección de agrupamientos consonánticos, especialmente en posición final de palabra.

Los fonemas consonánticos que quedan por describir son I/m, n, ɹ, p, t, θ, k, f, ð, h, l/. I/θ/ ocurrió sólo una vez en los datos; I/menθəleytam/ *Mentholatum*, E'meNtoláto/ «medicina de mentol» (B2, B3, B4). La /θ/ inglesa tiene muy poca frecuencia y será ésta la razón de no aparecer en los préstamos del inglés. Además, [θ] no es un fonema en el español de Texas. En su trabajo, Espinosa nunca menciona préstamos de I/θ/. También el fonema I/ð/ ocurre raras veces en el inglés hablado, excepto en el artículo I/ðə/ *the* que no se adopta en español. Es significativo que Espinosa no hable tampoco de préstamos con I/ð/, probablemente por su escasez.

I/h/ se reproduce con E/h/ en: I/háywey/ *highway*, E/háiguei/

21. MATLUCK, p. 110.

«carretera» (B3, B4). Nótese que esta palabra tiene una fonología tal que pudiera ser o inglés o español. Lo mismo se puede ver en /háyk/ *bike*, E/háik/ «caminata» (A2, B3, B4). Evidentemente, estas semejanzas se deben a coincidencia y nada más. /hæmbəɪgəɪ/ *hamburger*, E[hæmborgésa] «hamburguesa» (B3); /hówstis/ *hostess*, E/hóstes/ (B2). «No hay diferencia esencial entre la [h] aspirada inglesa y la [h] del español de Nuevo México. Las dos *h* tienen el mismo valor de [h] sorda faríngea. La [h] inglesa, pues, se retiene en el español: *bello, jaló...*» (22).

Describimos en detalle la adaptación de /ɹ/ porque aquí resultan varios cambios. Resulta en posición inicial E/ɹ/: ɹə ɪstréyðən/ *registration*, E[rehistrasión] «registro» (B4); /ɹúwləɪ/ *ruler* > ɛ[rúla] «regla» (B3, B4); /ɹékəɪ/ *wrecker*, E[ɹéka] «automóvil de auxilio» (B4). /-əɪ/ se adapta como E[-or] en algunos casos: /él ɪyɔdəɪ/ *elevator*, E/elebadoR/ «ascensor» (B2, B3, B4). Este cambio a [-ór] se basa en la introducción del sufijo español /óR/ donde ocurre el inglés /-əɪ/. Ambos, el inglés y el español tienen el mismo significado. Sin embargo, /-əɪ/ no siempre se cambió por E/-óR/ como se verá.

Nos parece que los casos siguientes son análogos con la terminación femenina E/-a/. Por ejemplo: /ɹúwləɪ/ *ruler* > E/Rúla/ «regla para medir» (B2, B3); /ɹékəɪ/ *wrecker* > E/Réka/ «automóvil de auxilio» (B3).

/ɹ/ intervocálico se convirtió a E/r/ excepto en el caso de. /kaɪ/ *car* > E/kaɾo/ «automóvil» (B2, B3, B4), probablemente porque ya se conocía la palabra E/karo/ *caro* y también porque E/káro/ es análogo a *carreta*. En los demás casos tenemos: E/-r-/: /séɪf/ *sheriff* E/çerife/ «jefe de policía en una comarca» (B2, B4); /kəntɹówlz/ *contorts* E/kontróls/ «dirigir» (B2, B3, B4). Así, la /ɹ/ inglesa prevocálica fue reemplazada por E/ɹ, r, a/. Como se ha mencionado la única posición en la que la E/r/ se opone a E/ɹ/ es la posición intervocálica. Solamente E[ɹ] ocurre al principio de palabra. En otras

posiciones no hay ningún contraste entre [r] y [r̄]. Cuando el español toma prestada /r/ casi siempre se adapta a la distribución de los fonemas E/r, r̄/ y del archifonema E/R/.

Hubo sólo dos casos en los cuales /m, n, p, t, k, f, l/ no cambiaron a las correspondientes españolas. El primero ocurrió en /ménθəleytəm/ *Mentholatum*. El cambio de la /m/ final se explicará más adelante. El segundo caso ocurrió en /kændəktə/ *conductor* que se convirtió en /kondotór/ «persona que cobra el pasaje en un tren» (B2, B3). Esta pérdida de /k/ se debe probablemente al cambio analógico de /dáktə/ *doctor* a E/dotór/ *doctor*.

Espinosa señala que «en el español de Nuevo México... ha habido siempre una tendencia a convertir la *f* en *j*... [el español de Nuevo México] convierte casi todas las veces la *f* inglesa en *j* sea inicial o intermedia»²³. Esto no sucede con los préstamos que hace el español de Texas del inglés.

Los préstamos que toma el español del inglés generalmente siguen los hábitos de agrupación del español. Se ve que ciertas consonantes no son susceptibles de aparecer en el español común mejicano al final de palabra; tampoco pueden ocurrir en los préstamos hechos del inglés en Texas. Las consonantes posibles al final de palabra son E/d, s, l, R, N, h, k/. Las demás no pueden ocurrir en esta posición. /bənç/ *bunch*, E/bónçe/ «grupo de gente o de cosas» (B2, B3, B4); /dəmp/ *dump*, E/dónpe/ «basurero» (B3); /bæt/ *bat*, E/báte/ «garrote que se usa en béisbol» (B2, B3, B4); /çek/ *check*, E/çéke/ «cheque»; /keyk/ *cake*, E/kéke/ «pastel» (B3, B4); /gɹeyd/ *grade*, E/gRádo/ «calificación» (B2, B3). /šəɹɪf/ *sheriff*, E/çerife/ «jefe de policía de una comarca» (B2, B4); /çæns/ *chance*, E/çaNsə/ «oportunidad» (B2, B3); /níkəl/ *nickle*, E/nikle/ «moneda de cinco centavos» (B2, B3, B4). El cambio de /-m/ en E/-o/ en el caso de /mənθəleytəm/ *mentholatum*, E/meNtolátə/ es probablemente una analogía con otras palabras españolas con la terminación

23. ESPINOSA, p. 147.

masculina /-o/. I/maégəziyn/ *magazine* E/magasíN/ «revista» (B2, B3, B4).

Espinosa dice que E/e/> E/i/ tras sílaba tónica, tras las palatales E/č, y, š, ñ, r/ y la /r/. Da los ejemplos: «LECHE, *lechi*; CALLE, *cayi*; PUNSHÉ, *punshi*; SUEÑE, *suiñi*; CORRE, *curri*.» (24). Los informantes de San. Antonio retienen E/-e/ en los ejemplos citados. Lo mismo ocurre en el habla de Texas en préstamos del inglés: I/lənč/ *lunch*, E/lóNče/ «comida» (B1, B4); I/bənč/ *bunch*; E/bóNce/ «grupo de gente o de cosas» (B2, B3, B4). El procedimiento de grupos consonánticos finales es análogo al resultado de Espinosa excepto la diferencia mayor de que hablamos en este párrafo.

El grupo inicial consonántico E/sp-/ que no ocurre en otros dialectos del español, se encuentra en E/speleáR/ «deletrear» del I/spel/ (*to*)*spell* (B2, B3, B4). Sin embargo, I/skóɹ/ *score*, E/ ésko R/ «total de puntos en el juego» (B3). La informante B2 dió la respuesta en transición [eskúɹəɹ], para I/skúwdəɹ/ *scooter*, E/eskúra/ «motocicleta» (B3). I/spɹiŋ/ *spring*, E/ espRíN/ «resorte» (B2). En fin, aunque ocurre el grupo E/sp-/, esta combinación no ha reemplazado lo normal en el español.

2.3. Vocales

Las semivocales inglesas

Inglés	Anterior sin labialización	Central	Posterior sin labialización
abertura mínima	i	ɨ	u
abertura media	e	ə	o
abertuea máxima	æ	a	ɔ

/y/ sonido que se mueve en dirección de /i/ con el timbre de esta vocal.

/w/ sonido con labios redondeados que se mueve en dirección de /u/ con el timbre de esta vocal.

/h/ un sonido que se mueve hacia la posición central de /ɔ/ a veces con el timbre de esta vocal.

24. ESPINOSA, p. 80.

2.31 *Diferencias mínimas.* (25) Se puede ver que las vocales son distintivas en las diferencias mínimas que siguen: *bit* /bit/, *bet* /bet/, *bat* /bæt/ / *pat* /pæt/, *pot* /pat/, *bought* /bɔt/, *put* /put/ [pʊt] La última distinción se prueba claramente en: *look* /luk/ *Luke* /luwk/ y *luck* /lɔk/. La palabra *but* /bət/ se opone a lo anterior, y la misma distinción se observa en *putt* /pət/, *pot* /pat/, *put* /put/.

La vocal /o/ no ocurre sin la semivocal /w/ en el habla de los bilingües sino que siempre se encuentra /ow/. «En las palabras *rose*, *ago*, *froze*, *sofa*, *drove*... los bilingües usan el sonido [ow] que se aproxima más a la pronunciación inglesa»²⁶. Lo mismo resultó en este estudio.

Vemos que /i/ se opone a /ə/, /e/, /i/ en:

[jəst] *just decision*
 [jɪst] *just a minute*
 [jest] *jest*
 [jist] *gist*

Las combinaciones más frecuentes de vocal y semivocal que (nótese bien) se oponen al primer grupo de diferencias mínimas que acabamos de citar son las siguientes:

1. /biyt/ *beat*; /bit/ *bit*
2. /beyt/ *bait*; /bet/ *bet*
3. /bayt/ *bite*; /layt/ *light*, /lat/ *lot*
4. /boyd/ *Boyd*; (Esto no se opone con [bɔyd])
5. /bawt/ *boot*
6. /bowt/ *boat*
7. /bawt/ *bout*; /pawt/ *pout*, /pat/ *pot*

Se puede aplicar a este estudio la observación de la señora Sawyer: «El fonema /h/ tras vocal no se usa, evidentemente porque la duración no es fonemática en este dialecto»²⁷.

25. ARCHIBALD A. HILL, *Introduction to Linguistic Structures*. Nueva York, 1958, p. 62-67.

26. SAWYER, p. 81.

27. SAWYER, p. 37.

Los fonemas vocálicos del español son:²⁸

i	u
e	o
a	

E/i/ fonema vocal de abertura mínima y anterior sin labialización. Este sonido se parece más al primer segmento de /iy/ en /biyt/ *beat* que al [i] en [bɪt] *hit*.

E/e/ fonema vocal de abertura media y anterior sin labialización. Este sonido se parece más a [ɛ] en [bɛt] *bet*, que al primer segmento de /ey/ en /beyt/ *beit*.

E/a/ fonema vocal de abertura máxima y central sin labialización. Este sonido se parece al fonema /a/ en /pat/ *pot*.

E/o/ fonema vocal de abertura media y posterior con labialización. Este sonido se parece al fonema /ɔ/ en /bɔt/ *bought*.

E/u/ fonema vocal de abertura mínima y posterior con labialización. Este sonido se parece más a la serie /uw/ en /buwt/ que al fonema /u/[ɯ] en [pɯt] *put* /put/, También se parece E/u/ a /uw/ en /luwk/ *Luke* más que a /u/[ɯ] en /luk/ *look*.

Vemos que Espinosa ha notado cambios análogos en el español de Nuevo México²⁹.

/ə/ se sustituye por los dos fonemas E/o/ y E/a/. Como ya vimos, no existe [ə] en el español. /ə/ tónica se reproduce con el fonema E/o/. /ə/ átona resulta E/a/. Sin embargo, la ortografía ha tenido cierta influencia al pronunciar los préstamos del inglés.

/bənɔ/ *bunch* E/bónɔe/ «grupo de gente, de cosas» (B2, B3, B4).

/pəmp/ *pump* E/pónpa/ «grifo» (B1, B3, B4)

/pəpij/ *puppy* E/pópe/ «perrito» (B2, B4)

/kəndəktə/ *conductor* E/koNdoktóR/ «persona que cobra el pasaje en un tren» (B4)

28. ALARCOS, pp. 139-140.

29. ESPINOSA, pp. 143-147.

- I/gəʒɑ́j/ *garage* E/garáhe/ «cochera» (B2, B3, B4)
 I/mægəziyn/ *magazine* E/magasiN/ «revista» (B2, B3, B4)
 I/kəbúws/ *caboos* E/kabús/ «Furgón de cola» (B2, B3, B4)
 I/pəjámiz/ *pajamas* E/payámas/ «pijama» (B2, B3)
 I/sówdə/ *soda* E/sóda/ «agua gaseosa» (B2, B3, B4)

I/ aptámətɪst/ *optometrist* es una palabra que se lee más que se dice. La pronunciación E/optometRísta/ «óptico» está influida por la ortografía, porque sería *E/aptamatRísta/ si se basase en el inglés hablado. Podemos observar la misma situación en: I/teləviziŋ/ E/televisión/ *televisión* y en I/kələkt/ *collect*, E/kolektáR/ «cobrar». En I/šərif/ *sheriff*, E/čerife/ «jefe de policía», la pronunciación se origina también en la ortografía. La palabra *plomo* se conoce en esta región y es posible que se refleje en: I/pləmbəɪ/ *plumber*, E/plomero/ «fontanero» (B2, B3, B4). El cambio es también analógico con *carnicero*, «butcher». Espinosa también reconoce el cambio de I/ə/ a E/o/ y I/a/. Llama esporádica a la modificación de I/kɪsməs/ *Christmas* /kRísmes/ «Navidad».

Observamos el cambio I/æ/ > E/a/ en todos los casos excepto en I/mæçiz/ *matches*, E/meças/ «fósforos» (B2, B3, B4); E/maçə/ «macha» significa «virago». Además, *mecha* indica la «torcida de una lámpara» en el español general. Este trueque de I/æ/ por E/e/, pues, se puede explicar por la existencia de *macha* (marimacho) y la extensión de significado de «mecha». I/mægəziyn/ *magazine*, E/magasiN/ «revista» (B2, B3, B4). I/çəns/ *chance*, E/çənsə/ «oportunidad» (B2, B3, B4). I/kæfətɪɪyə/ *cafeteria* > E/kafetería/ «restorán» (B2, B3, B4). Espinosa notó estos mismos cambios y además I/gæŋ/ *gang*, E/gyáŋgue/ «cuadrilla», (en Texas: E/gáŋga/).

I/ɔ/ se convirtió en E/o/ en I/çɔk/ *chalk*, E/çóke/ (B3) y E/çókle/ (B2); I/ləndriy/ *laundry*, E/lóndRe/ «lavandería» (B2, B3). Está de acuerdo Espinosa.

I/i/ > E/i/ o cero: I/márʒəɪn/ *margarine*, E/maRharína/ «margarina» (B3, B4) y E/maRyarína/ (B2). I/wægín/ *wagon*, E/guayín/ (B2, B3, B4) «carreta». La terminación de plural español /-as/ sustituye a la del inglés /-iz/ en: E/méças/ «fósforos» y E/payámas/ *pijama*.

I/níkîl/ *nickle*, E/níkle/ «moneda de cinco centavos» (B2, B3, B4). Como la existencia del fonema I/i/ inglés se ha establecido hace poco, Espinosa no habla de él en su trabajo.

I/i/ [i] > E/i/ [i] excepto en un caso: I/má:kit/ *market*, E/markéta/ «mercado» (B2, B3, B4), donde es analógico con palabras como *meseta* y *arqueta*; I/spɪŋ/ (*car*) *spring* > E/espRiN/ «resorte» (B2); I/níkîl/ *nickel*, E/níkle/ «moneda de cinco centavos» (B2, B3, B4); I/ʃifán/ *chiffon*, E[çifón] (B2) y E[šifón] (B4); I/aptámətɪst/ E/optometRísta/ «óptico» (B2, B3, B4).

I/e/ > E/e/ en: *spell* I/spel/, E/speleáR/ «deletrear» (B2, B3, B4); I/kələkt/ *collect*, E/kolektáR/ «cobrar» (B2, B3, B4); I/ménθəleytəm/ *Mentholatum*, E/mentoláto/ «medicina de mentol» (B2, B3, B4).

I/u/-[u] ocurrió solamente dos veces en los datos. I/fútbəl/ *football*, E/futbál/ «juego de fútbol en América» (B3). I/pul/ *pull*, E/pul/ «influencia» (B4). Los tres informantes B2, B3 y B4 reconocen la distinción entre I/u/ y I/uw/ como se indica en la retención propia de I/u/ en I/púlmîn/ (vagón de pasajeros que se convierte en dormitorio). *Pullman* se encuentra en el grupo de palabras que no cambiaron de fonología inglesa en medio de una frase española. Espinosa señala que I/u/ [u] > E/u/ [u] en el español de Nuevo México.

I/a/ > E/a/ casi siempre excepto en lo que sigue: I/lat/ (*land*)lot, E/lóte/ «solar de terreno» (B3, B4) (la palabra española E/lóte/ «parte, porción, lote», ya existía en el idioma). Como el inglés I/lat/ significa (1) «parte, porción» y (2) «solar de terreno» se extendió el significado de E/lóte/ a incluir «parte y porción». I/ʃifán/ *chiffon*, E[šifón] «tela de seda» (B4), E[çifón] (B2). La sustitución precedente se produce por analogía con la terminación que ocurre frecuentemente en *montón*. En Texas, los hablantes no distinguen entre I/a/ y I/o/ ante I/ɹ/. I/kard/ representa las dos palabras *cord* y *card* que se distinguen en otros dialectos. I/ʃaɹdi/ *shorty*, E[çóre/ «chaparro» (B3, B4). Indica lo anterior que I/šóɹdiy/ y no I/ʃaɹdiy/ fue el origen del préstamo. I/a/ > E/a/ en I/má:kit/ *market*, E/maRkéta/ «mercado» (B2, B3, B4); I/pa:kt/ *parked* (*the car*) > E/paRkié/

«estacioné (el automóvil)» (B2, B3, B4); I/kar/ *baɪ*, E/káɪo/ «automóvil» (B2, B3, B4). Esto está de acuerdo con los datos de Espinosa.

En los ejemplos que siguen, observamos como se reemplazan las combinaciones de vocales y semivocales inglesas con fonemas españoles. Sin excepción, I/iy/ > E/i/ [i]: I/díypow/ *depot*, E/dípo/ «estación» (B2, B3, B4); E/mægəziyn/ *magazine*, E/magasíN/ «revista» (B2, B3, B4)

Los datos indican claramente que I/uw/ [u] > E/u/: I/rúwləɪ/ *ruler*, E/Rúla/ «regla» (B2, B3); I/skúwdəɪ/ *scooter*, E/eskúra/ «motocicleta» (B3); I/nígəʃuwdəɪ/ *nigger-shooter*, E/[nígaʃurəɪ] (B3), E[nígaʃúrəɪ] (B2), E[nigasúra] (B4) «tirador de goma». La misma situación se ve en el español de Nuevo México.

I/ow/ > E/o/ como veremos en estos datos: I/sówdə/ *soda*, E/sóda/ «agua gaseosa» (B2, B3, B4); I/díypow/ *depot*, E/dípo/ «estación» (B2, B3, B4); I/wáynow/ *wino*, E/guáyno/ «borrachón» (B4); I/kəntɹówlz/ *controls*, E/koNtRóla/ «gobernar» (B2, B3, B4). Espinosa señala datos semejantes.

I/ey/ > E/a/ excepto en I/keyk/ *cake*, E/kéke/ «pastel» (B3, B4). Sin embargo, la explicación de este hecho parece evidente: E/káke/ *cake* existe en español y tiene la significación de un cierto pan de marineros. Probablemente, *cake* no se usa porque evoca la palabra *caca*. El cambio, entonces, parece ser la analogía:

I/ĉek/ *check*: E/ĉéke/ *cheque*

I/keyk/ *cake*: E/kéke/ «pastel»

Ejemplos: I/ménθəleytəm/ *Mentholatum*, E/meNtoláto/ «medicina de mentol» (B9, B3, B4); I/éləveydəɪ/ *elevator*, E/elebadóR/ «ascensor» (B2, B3, B4); I/gɹeyd/ *grade*, E/gRádo/ «calificación» (B2, B3); I/séləfeyn/ *cellophane*, E/selofáN/ «selofán» (B2, B3); I/ɹeɪstɹéyʃən/ *registration*, E/RehistRasióN/ «registro» (B4). Espinosa también señala datos de I/ey/ > E/e/ y E/i/. No da datos sobre I/ey/ > E/a/.

I/ay/ [aɪ] > E/ai/ excepto en I/payp/ (*water*) *pipe* E/pípa/ «tubo de agua» (B2, B3, B4) probablemente por analogía: I/payp/

(*smoking*) *pipe* y E/pípa/ «pipa de fumar». Ejemplos de I/ay/ >E/ai/: /daym/ *dime*, E/dáime/ «moneda de diez centavos» (B2, B3, B4); I/wáynow/*wino*, E/guáyno/ «borrachón» (B2, B4); I/tayp/ *type*, E/tai-piáR/ «escribir a máquina» (B2, B4). Vemos casos análogos en el trabajo de Espinosa.

En el estudio de Nuevo México, I/oy/ >E/oi/ y I/aw/ >E/au/. Parece que la ocurrencia de [oi] y [au] en préstamos es muy rara. Espinosa da solamente los ejemplos: I/bóyləʔ/ *boiler*, E/bóila/ «caldera»; I/éniyhaw/ *anyhow*, E/eneháu/ «de todos modos». En nuestro trabajo, solamente ocurrió un caso con el préstamo de I/aw/: I/nákawt/ *knockout*, E/nakáut/ «puñetazo decisivo» (B3, B4). Además, nótese que casi el único cambio es el del acento. En el *Vocabulario español de Texas*, solamente se encuentran dos préstamos del inglés con E/oi/: I/bóykat/ (*to*) *boycott*, E/boikoteáR/ «boicotear»; I/sélyuwloyd/ *celluloid*, E/sololói/ «celuloide». De todos modos, los cambios de I/oy/ >E/oi/ e I/aw/ >E/au/ no son muy complicados y consisten en una simple sustitución de lo inglés por lo español.

3. ADAPTACIONES DEL ESPAÑOL AL INGLÉS

3.1 *Materiales utilizados.* – En su tesis doctoral la señora Sawyer ha dicho que si bien hay palabras inglesas frecuentemente usadas en español por gente bilingüe en San Antonio, lo contrario no sucede. Mucha gente latina de San Antonio cree que:

El inglés, como idioma más prestigioso, debe permanecer incorrupto de todo vocabulario español. El español, en cambio, no necesita de tanto cuidado³⁰.

Los resultados de este estudio comprobaron que la situación es así. Un cuestionario elaborado para obtener los hispanismos introducidos en inglés dio como resultado un número muy escaso de respuestas. Por ello, dada su poca utilidad, el cuestionario fue

30. SAWYER, pp. 133-134.

abandonado y en su lugar se usó cierta información adicional obtenida del informante B1, mediante cincuenta palabras seleccionadas de *A Dictionary of Spanish Terms in English* (31). Al informante B1 se le dieron frases que definían los términos sin mencionar éstos directamente ni en inglés ni en español. Cuando la respuesta inicial había sido escrita, el informante tenía que dar el término en el otro idioma, y entonces se anotaba también esta segunda respuesta. Aquí está presentada la fonología de las palabras tal como ocurrió en el idiolecto del informante tanto en inglés como en español. De las cincuenta definiciones dadas, veintitrés son préstamos españoles en el inglés. A continuación se dan las sustituciones fonológicas que ocurrieron en estas 23 palabras tomadas del español por el inglés.

3.2 *Consonantes*. – He aquí los cambios que ocurrieron en la adaptación de E/b/: E/b/ > I/-v-/ o /-b-/; E/-Cb-/ > I/-Cb-/ y E/b-/ > I/b-/.

I/báɾbəkɪyʊw/ <i>barbecue</i>	< E/baRbakóa/ <i>barbacoa</i>
I/báɾvow/ <i>bravo</i>	< E/bRábo/ <i>bravo</i> , «bueno»
I/báɾnkow/ <i>bronco</i> «caballo no dominado»	< E/bRóNko/ <i>bronco</i> , «tosco»
I/búɾow/ <i>burro</i>	< E/búɾo/ «asno»
I/hævəlɪɪnz/ <i>havalinas</i> (un tipo de animal)	< E/habalinas/ «jabalí»
I/ədówbɪj/ <i>adobe</i> (<i>house</i>)	< E/adóbe/ «ladrillo seco al sol»

En el caso de E/-d-/, sucedió esto: I/ədówbɪj/ < E/adóbe/; I/páɾɪej/ < E/pádRe/.

En la adaptación de E[g] se reemplazó simplemente con I/g/ [g]. I/ləgúwn/ *lagoon* < E/lagúna/ «laguna»; I/marɪjwánə/ < E/mariguána/ «cañamo, narcótico».

31. HAROLD W. BENTLEY, *A Dictionary of Spanish Terms in English*, Nueva York, 1932.

E/ĉ/> I/ĉ/ en todas las posiciones:

I/apæĉiy/ <i>apache</i> (<i>indian</i>)	< E/apaĉe/ «individuo de una tribu de indios»
I/ĉæps/ <i>chaps</i> , «leggings for protection from brush»	< E/ĉapaĉeras/ «zahones de piel»
I/ĉáow/ <i>charro</i>	< E/ĉáŕo/ «hombre de a caballo»
I/ĉili/ <i>chile</i>	< E/ĉile/ «pimiento»
I/mæĉédi/ <i>machete</i>	< E/maĉéte/ «cuchillo»
I/rænĉ/ <i>ranch</i>	< E/RáNĉo/ <i>ranch</i>

E/y/ no ocurrió en los datos.

E/f-/> I/f-/: I/fiyéstə/ < E/fiésta/ «fiesta».

E/h-/> I/h-/: I/háevəliynz/ < E/habalinas/ «jabalí».

E/s/ se reemplazó con I/s/: I/fiyéste/, E/fiésta/ y E/láso/ se reemplazó con I/láesow/ *lasso*.

E/l/> I/l/:

I/ĉili/ < E/ĉile/ <i>chili, chile</i>
I/koɹæl/ < E/koŕal/ <i>corral</i>
I/hævəliynz/ < E/habalinas/ «jabalí»
I/ləgúwn/ <i>lagoon</i> < E/lagúna/ <i>laguna</i>
I/læsow/ <i>lasso</i> < E/láso/ <i>lazo</i>
I/móli/ <i>mole</i> < E/móle/ «corne con chile»

E/r/> I/ɹ/ en:

I/báɹbəkɹuw/	< E[barĉakóa] <i>barbacoa</i>
I/bɹávow/	< E[braĉo] <i>bravo</i>
I/bɹáŋkow/	< E[brónko] <i>bronco</i>
I/mariywánə/	< E/mariguána/ <i>maribwana</i>
I/náɹtəɹ/	< E[nórte] <i>norte</i>
I/páɹeɹ/	< E[páĉre] «sacerdote», <i>padre</i>

E/ m/ se cambió a I/m/ en:

I/hæmək/ <i>hammock</i>	< E/máka/ <i>hamaca</i>
I/mæĉédi/	< E/maĉéte/ <i>machete</i>
I/mariywánə/	< E/mariguána/ <i>maribwana</i>

E/n/ > I/n/ sin excepción como ya se ha visto.

E/ñ/ se reproduce mediante I/-ny-/ en: I/kænyən/ *canyon* <E/kañón/ *cañón* que la informante dijo significaba «artillería».

E/p/ > I/p/ como ya se ha visto, E/pátio/, I/páediyow/ *patio*.

E/t/ > I/t/. Como en el ejemplo de I/t, d/ no se opone en posición intervocálica en el inglés tejano.

E/k/ > I/k/ sin excepción.

3.3 Vocales. –B/i/ [i] > I/iy/ [i] como en E/mariguána/, I/mariy-wáne/ *marihuana*:

E/e/ > I/e/ en E/maçéte/ *machete*, I/mæçédi/. El cambio /e/ > I/i/ ocurrió en otros préstamos con E/e/ final. Tal sustitución parece haber sido causada por la introducción de la terminación inglesa I·iy/.

E/pádRe/ > I/pádre/ *padre* que es como pronuncian la palabra los angloparlantes monolingües. E/e/ en E/noRte/ se reprodujo con la terminación inglesa /əɪ/: I/náɪdeɪ/ *north*.

E/a/ > I/æ/ cuando tónico excepto ante I/r/; E/a/ > I/ə/ átona; E/ai/ > I/a/ antes de I/ɪ/ en palabras y en pronunciaciones ortográficas.

E/a/ > I/ə/:

I/ədówbɪy/	< E/adóbe/
I/báɪbəkɪw/	< E/baRbakóa/
I/hæmæk/	< E/ináka/ <i>bamaca</i>
I/hævəliynz/	< E/habalinas/
I/ləgúwn/	< E/lagúna/
I/mæçédi/	< E/maçete/
I/mariywáne/	< E/mariguána/

E/a/ > I/æ/

I/kænyən/	< E/kañón/
I/çæps/	< E/çapaĤéras/
I/apæçiy/	< E/apaçe/

E/a/ en posición inicial en *apache* no resultó I/ə/ a causa de la interferencia de la fonología española.

Otros ejemplos de E/a>I/æ:/

I/koɹæɪ/	< E/koɹaɪ/
I/hævəliynz/	< E/habalínas/
I/læsow/	< E/láso/
I/pædiyow/	< E/pátio/
I/ɹæŋĉ/	< E/RáNĉo/

El reemplazo de E/mariguána/ por I/maɹiywánə/ se debe probablemente a una pronunciación ortográfica. Esta palabra se encuentra con más frecuencia en los periódicos que en conversaciones ordinarias. I/pádɹey/ E/pádRe/ se debe también probablemente a una pronunciación ortográfica. Bentley menciona que *padre* se pronuncia a veces I/pædɹi/ lo cual indicaría una adaptación más completa al inglés (32). En el segundo caso, la I/æ/ lleva acento tónico.

E/a/ > I/a/:

I/báɹbəkɹuw/	E/baɹbakóa/
I/báɹvow/	E/bɹabo/
I/ĉáɹow/	E/ĉáɹo/
I/maɹiywánə/	E/mariguána/

Hay ciertos casos en los que la terminación española para el género femenino E/a/ resulta cero. Esto ocurre en I/haémək/ <E/maka/; I/ləgúwn/ > E/laguna/. En otros casos, las terminaciones inglesas substituyeron a las españolas: I/hævəliyns/ <E/habalínas/, donde se trueca la F/-s/ del plural por la I/-z/ del plural.

E/o/ > I/o/ antes de I/ɹ/, I/ə/, y I/ow/. La terminación española para el género masculino resulta cero en inglés. Por ejemplo, I/ɹaénĉ/ > E/ RáNĉo/. La terminación E/-óN/ se reemplaza con la inglesa I/-ən/ en I/kaenyen/ <E/kañóN/. En la sección anterior (pres-tamos del inglés usados en el español de Texas), la situación fué la misma que en este segundo caso. La forma I/məli/ <E/móle/

32. BENTLEY, p. 174.

parece ser una transición todavía no adaptada por completo al inglés.

E/o/ > I/a/ en I/bʲáŋkow/ <E/bRóNko/ se debe probablemente a la pronunciación basada en la de otras palabras inglesas tales como I/bʲáŋks/ *Bronx*, I/bʲáŋz/ *bronze*, y I/bʲáŋkiyɛ/ *bronchial*.

E/u/ [u] > I/u/ [ʉ] y I/uw/ [u]. Esto sucedió solamente dos veces: I/buʲow/ <E/búŋo/; I/legúwn/ <Elaguna/.

A continuación va una lista de términos para los cuales la informante B1 no usó préstamos españoles en el inglés:

E/aséŋia/ *acequia*, E/adiós *adios*, E/meskál/ *mezcal*, E/alfRésko/ *al fresco*, E/aŋyoyoséko/ *arroyo seco*, E/baháda/ *bajada*, E/baŋáŋko/ *barranco*, E/bonáŋsa/ *bonanza*, E/bRagádo/ *bragado*, E/kabayéro/ *caballero*, E/káŋsel/ *cárcel*, E/kaŋtína/ *cantina*, E/kaŋéta/ *carreta*, E/simaŋóŋ/ *cimarrón*, E/koŋpádre/ *compadre*, E/diablo/ *diablo*, E/eŋpResáŋio/ *empresario*, E/fRihóles/ *frijoles*, E/asiéŋda/ *hacienda*, E/iŋkomunikádo/ *comunicado*, E/yáŋo/ *llano*, E/lóko/ *loco*, E'mésa/ *mesa*, E/mesteño/ *mesteño*, E/no-páles/ *nopales*, E/kántaro/ *cántaro*, E'óya/ *olla*.

Parece haber una relación marcada entre la ortografía de los préstamos del español y su pronunciación inglesa. Aunque el bilingüe podría conocer la pronunciación en español, por lo general articulará los préstamos tomados del español exactamente como lo hacen los monolingües de habla inglesa. Es muy probable que estos últimos usen las palabras españolas con una pronunciación ortográfica. Esta es quizás la causa de la pronunciación ortográfica en los préstamos del español al inglés.

4. CONCLUSION

Los informantes bilingües denotaron cierta interposición de español en sus idiolectos del inglés. Como ya se ha indicado en la fonología española de los informantes se percibe cierta interferencia del inglés. Sin embargo, la influencia del inglés no parece ser muy grande. Así, son elementos completos del léxico los que pasan del inglés al español completamente adaptados a la fonología

española. Como ya se señaló, algunos préstamos del inglés retienen la fonología inglesa en oraciones españolas, como si se hiciera una cita de inglés en español (B2, B3, B4):

El [kləç] está quebrado.
«El embrague no funciona».
«The clutch is broken».

La adaptación del español al inglés parecería más fácil porque hay menos fonemas consonánticos en español. Al ir del inglés al español, 24 fonemas consonantes deben reajustarse para caber en las 17 casillas consonánticas españolas. Al ir del español al inglés parecería más fácil reemplazar los fonemas españoles con los fonemas ingleses puesto que habría más casillas. Sin embargo, la situación social del inglés como idioma de prestigio impide fuertemente la adopción de palabras españolas. Finalmente, en el intercambio entre español e inglés —en contacto en esta area— parece que a las palabras prestadas se les obliga a conformarse en el modelo fonológico del idioma que las recibe. Al mirar solamente los cuadros de los fonemas del español e inglés, podría parecer que las diferencias fonológicas son pocas. En verdad, hay una gran diferencia en la estructura fonológica de los dos idiomas. Intrínsecamente, tanto el inglés como el español usan sonidos muy semejantes. Sin embargo, la organización de alófonos y fonemas del inglés es absolutamente diferente a la del español. También la distribución de fonemas y alófonos es muy distinta en cada idioma. Puede parecer, entonces, que la forma de hablar de los bilingües que se ha estudiado aquí indique el dominio total o parcial de los sistemas fonológicos diferentes. Parece que el bilingüe puede, si quiere, mantener los dos sistemas por separado. Pero es evidente que hay ciertas interferencias de un idioma sobre otro. Casos aislados de fonemas del primer idioma pueden ocurrir en el segundo. Esta es la situación actual en cuanto a la interrelación del inglés y el español en San Antonio.

ANTHONY G. LOZANO
Ford Fellow

the University of Texas